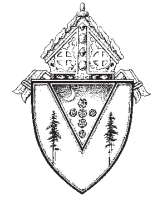




# Boletín de la Diócesis de Santa Rosa



## *Ser Católica es Ser Pro-Vida*

Octubre, 2011

Mis queridos Fieles en Cristo,

El primer domingo de Octubre la Iglesia Católica en los Estados Unidos lo dedica al domingo contra el Aborto. Este año no es ninguna excepción.

Estamos muy conscientes de la continua destrucción de seres humanos no-nacidos por varios medios abortivos, y es vital que nunca nos sintamos complacidos ante esta tragedia nacional. Reconocemos que el aborto es legal en todo el mundo – pero esto es cuestionable. Es todavía moralmente inaceptable. La toma directa de la vida de un ser humano inocente, no desarrollado, es un delito contra la humanidad aun cuando un número enorme de adultos dejan de reconocer la seriedad moral del delito.

Hay varias cosas que debemos tener presente: Primero, un bebé antes de nacido, aunque pequeño, es un ser de origen humano. Esta no es una opinión o conjetura; este es un hecho científicamente comprobado. Este hecho tiene consecuencias. Segundo, como dicho tan bien por el Padre. Robert Spitzer, S.J., “En caso de duda, es mejor errar por el lado de asumir de acuerdo con la individualidad de cada ser de origen humano, sea o no que las actividades de tal se hayan manifestado” en otras palabras claramente cualidades obvias de la personalidad. Este me parece ser un principio moral y lógicamente solido. Tercero, el estado tiene el deber de defender y proteger la vida humana. Cuando el estado arbitrariamente niega “identidad” y los derechos inalienables asociados a un ser de origen humano, este provoca un daño desmesurado a las personas mas vulnerables de mayor necesidad de protección civil. Cuarto, tomando una postura a favor de la libertad de elección, ya sea como líder de gobierno o como Católico, es indefendible. Alguien que reclama una convicción personal “en contra el aborto” simultáneamente admitiendo una filosofía “a favor de la libertad de elección” elige una posición de indiferencia hacia la humanidad del niño no nacido. La indiferencia católica a la destrucción de millones de niños no-nacidos inocentes no es una opción aceptable. Quinto, es crítico que nuestras convicciones en contra el aborto, cuando se refieren específicamente al niño no nacido, hablen de y hasta determinen nuestro juicio sobre la idoneidad de individuos para el servicio público, en particular en oficinas ejecutivas o legislativas. Sexto, en el juicio final seremos juzgados responsables tanto por lo que hemos hecho como por lo que hemos dejado de hacer. Es difícil imaginar que Jesús pudiese apoyar, perdonar, animar, facilitar, participar en o hasta dar el consentimiento silencioso a la acción gravemente seria de tomar una vida humana no-nacida, inocente a través del aborto.

El 11 de Septiembre (2001) señala un día cuando algo fue hecho, como si nos hubiera ocurrido a todos nosotros. Muchos se preguntan la legitimidad de varias respuestas que parecen fluir de aquel singular acontecimiento. El 22 de Enero (1973) señala un día cuando algo fue hecho, como si hubiera ocurrido a todos nosotros. A partir del día de aquella decisión singular una guerra de enormes proporciones ha sido conducida contra la inocente vida humana en el vientre. Esta es una guerra que no necesita ser peleada contra un inocente que no es ningún enemigo. Aún, seguimos eligiendo y reeligiendo a aquellos que profesan un deseo de, o al menos una indiferencia por, esta matanza de inocentes. Temo que nuestra época sea recordada por su indiferencia ante esta gran escala de aborto comercializado. Las generaciones, por lo tanto podran bien preguntarse acerca el pensamiento que América podría permitir que tal indiferencia por la dignidad intrínseca de una persona humana persistiera durante tantos años.

Para lectura adicional sobre este tema le sugiero Pb Robert J. Spitzer *Curando la Cultura: una Filosofía de Sentido común de Felicidad, Libertad y Vida* (“Freedom and Life issues”) de Ignatius Press.

Pidiendo la gracia y bendición de Dios sobre usted, soy

Atentamente en Christ Jesús,

Reverendo Robert F. Vasa  
Obispo de Santa Rosa